



BLANCANIEVES Y LA MANZANA ENVENENADA

Había una vez una reina muy querida que reinaba junto con su hija, Blancanieves. Cuando la reina falleció, la responsabilidad de reinar cayó sobre su hermana, al igual que la crianza de la princesa. La nueva reina era terriblemente vanidosa y perfeccionista, con una intensa obsesión por cumplir los ideales de belleza; con el tiempo la reina comenzó a envidiar la tez pálida que había dado su nombre a Blancanieves. La nueva reina se propuso acabar con la niña y un día, mientras esta paseaba por el bosque, envió a un mercenario a asesinarla; sin embargo, la princesa pudo escapar, corrió hasta llegar a una cabaña; al encontrarla vacía entró, se tumbó en un sillón y cerró los ojos. Cuando despertó se encontró rodeada por un grupo de enanos.

- Soy la Princesa Blancanieves, lamento haber irrumpido en vuestro hogar, sin embargo, a cambio de techo puedo pagaros generosamente - dijo tratando de sonar segura.
- No deseamos joyas, majestad, pues tenemos bastantes en la mina, si desea quedarse será un honor para nosotros – dijo uno -; sin embargo, le agradeceríamos que durante su estancia coopere como le sea posible.
- Ella ladeó la cabeza.
- No sé en qué alguien como yo pueda seros útil, no se me ha enseñado ninguna de las habilidades necesarias para ayudaros - dijo con pesar.

Los enanos se ofrecieron a enseñarle lo necesario para que pudiera realizar los trabajos que prefiriese. Después de pensarlo, decidió aprender ganadería y caza. Todas las mañanas, tras despedir a los enanos, ordeñaba las vacas, se internaba en el bosque para ir a cazar. La reina, quien aún la buscaba, había descubierto que se ocultaba en una cabaña, así que un día, disfrazada de anciana, mientras los enanos trabajaban, fue a visitar a la princesa, a quien ofreció una manzana, pero, tras unos bocados, Blancanieves cayó inconsciente. Los enanos la encontraron en el suelo cubierta de heridas.

Durante el velatorio su hada madrina, que estaba licenciada en medicina, pudo extraerle el veneno que la manzana contenía y Blancanieves despertó. La reina fue encarcelada y Blancanieves heredó el trono y reinó con justicia.

FIN

Kiara Esposito Llorente (14 años)